

CISTERNAS ROTAS

7. LA AUTOPROTECCIÓN

Fuimos diseñados para vivir en un mundo perfecto, entonces vivir en un mundo imperfecto siempre nos causa dolor. Aceptar ese dolor, enfrentarlo y permitir que Cristo lo lleve, nos da la clave para la felicidad que depende solamente de Dios.

El dolor de toda la creación tiene su raíz en el pecado de este mundo.

En esta lección vamos a estudiar cada uno nuestro propio dolor personal. En la lección 2 llené un cuadro de anhelos frustrados, los cuales producen dolor. Nadie quiere tener dolor, deseamos todos no sentirlo aunque no somos conscientes de que estamos en ese plan.

A continuación se encuentran maneras comunes para no sentir dolor. Estas maneras de apaciguar o no sentir dolor se llama *autoprotección*.

Honestamente delante de Dios, marque con una (X) cuáles maneras le corresponden a usted. Pida ayuda a las personas con quienes vive.

- Trato a unos bien y a otros mal.
- Trato mejor a los de afuera que a los de la familia.
- Me mantengo distante con mis amistades.
- Manipulo la conversación para que gire alrededor de mi.
- Quiero pasar desapercibido.
- Siempre quiero quedar bien y no me interesa que los demás queden mal.
- Tengo un pecado sobre el cual no he podido obtener la victoria.
- Tengo sentimiento de culpabilidad.
- Siento la necesidad de obligar a alguien a ser lo que yo quiero que sea y siento temor que esa persona no vaya a cumplir.
- Sufro depresiones.
- Sufro de ataques de ira o histeria.
- Tiendo a depender de cierta amistad.
- Me enojo cuando la gente no me cumple.
- Tengo la tendencia a ser extremista.
- Mi servicio para el Señor se caracteriza por periodos de desánimo o depresión.
- Espero que los líderes de la iglesia me asignen mi trabajo preferido, en caso contrario me enojo.
- Siento la necesidad de reclamar mis derechos.

- Mi vida devocional es solamente un hábito, pero no un tiempo de relación con Dios.
- Soy muy rígido, estricto o disciplinado.
- Huyo de los problemas o enfrentamientos.
- Me encuentro en problemas con todo el mundo.
- Trabajo y estudio exageradamente y me siento culpable cuando descanso.
- Me siento mal hablando de ciertos temas, Ej. hablar de sexo con los hijos.
- Siento temor de acercarme a la gente.
- Soy demasiado extrovertido, tímido, recochero.
- Soy exigente.
- Soy muy amable con unas personas, pero con otras no.
- Sobreprotejo a mis hijos.

Ahora mire su dolor en la lección 2

“Anhelos frustrados”

En el siguiente cuadro escriba uno por uno y luego con cada uno piense en la presencia de Dios ¿qué hago para apaciguar este dolor?. La lista de maneras de autoprotección le ayudará.

Solamente llene las columnas I y II.

Usted está empezando a entenderse a usted mismo, el porqué de su comportamiento, de sus temores, de sus problemas, etc.

Ahora vamos a relacionar su dolor personal con el dolor de toda la humanidad.

El dolor de toda la humanidad se encuentra en los anhelos profundos del ser humano.

1. Un ser fuerte de quien depender
2. Ser amado incondicionalmente.
3. Un mundo perfecto para el cual fuimos diseñados.
4. Comunicación plena con alguien que te comprenda totalmente.
5. Sentirse pleno e importante.

Llene la columna III utilizando los anhelos profundos.

Recuerde:

El ser fuerte de quien depende es:

El ser que nos ama incondicionalmente es :

El mundo perfecto para el cual fuimos diseñados, se perdió.

Con quien podemos hablar y que nos comprende totalmente es:

El único que nos hace sentir importantes es :

I. ANHELO FRUSTRADO	II. QUE HAGO PARA APASIGUAR MI DOLOR	III. A CUAL ANHELO PROFUNDO CORRESPONDE
Ej. Abandono físico o emocional	Exijo mucho que mi esposo sea el padre que no tuve	Un ser fuerte de quien depender
Pobreza	Vivo luchando para que mis hijos no sufran.	El mundo perfecto para el que fuimos diseñados
Rechazo	Soy muy amable con todos, no me importa el favor que hago.	Ser amado incondicionalmente.

Entonces:

Es hora que reconozcamos que estamos perdiendo nuestra vida y tiempo luchando, exigiendo y manipulando a las personas que nos rodean y nuestro mundo cuando todo, absolutamente todo lo que anhela nuestra alma sedienta se encuentra en Dios.

Arrepiéntase profundamente de haber dejado “la fuente de agua viva” y haber confiado en “cisternas rotas” que no contienen agua.

Cuando dejamos que Dios nos llene y calme nuestro dolor podemos encontrar el secreto de Juan 7:38.

¿Quién es la fuente de agua viva?: _____

A la luz de las siete lecciones, ¿cómo puede la fuente de agua viva correr en su vida?:
